

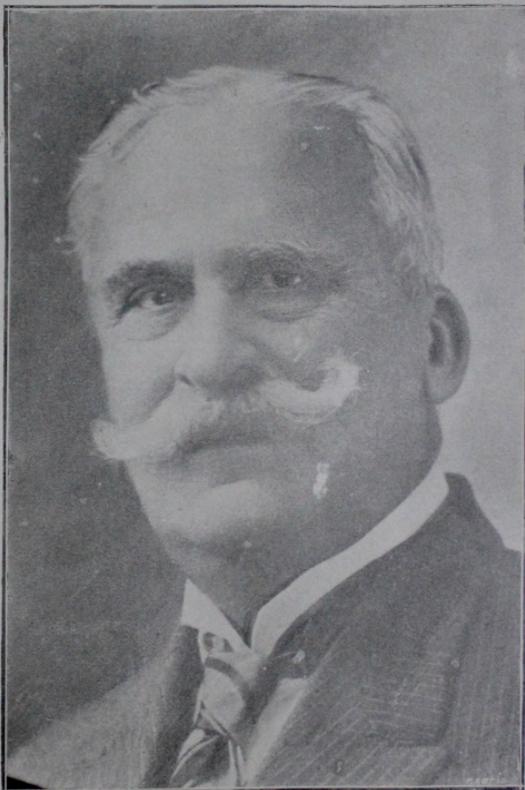
Sábado

Revista Semanal

Primer año

MEDELLIN, 8 DE OCTUBRE DE 1921

Número 23



D. TULIO OSPINA

ILUSTRE HIJO DE COLOMBIA

Medellin, 4 de Abril de 1856
Panamá, 17 de Febrero de 1921

VALOR
15 cts



Compañía General de Seguros

Incendios, Transportes, Vida, Navegación, etc.

Capital y Reservas: \$ 2.897.347.86 oro

SUCURSAL DE MEDELLIN

MAXIMILIANO CORREA U., Agente.

Estimule la industria nacional, asegurando en esta Compañía del País, cuyos reconocido crédito y sólido capital son la mejor garantía.

Jabón de Trébol

PARA

EL TOCADOR

ES DELICADO Y PURO.

DIRECTORES:
BERNARDO VELEZ
F. VILLA LOPEZ

SABADO

REVISTA SEMANAL

PUBLICADA POR LA
SOCIEDAD EDITORIAL
LITERARIA

Primer año

MEDELLIN, 8 DE OCTUBRE DE 1921

Número 23

LA ESCUELA DE MINAS

Tiene Antioquia el honor de albergar en su seno a la Escuela Nacional de Minas, una entidad, base del más positivo progreso del País, timbre legítimo de orgullo nacional y modelo reconocido de instituciones serias y científicas.

Escuela de Energía deberíamos llamarla, porque en sus aulas al par que se profundiza en cuiciles

problemas, se forman los espíritus para la lucha ruda, para la honradez y el cumplimiento. Allí se aprende la energía por sistema, por ejemplo continuo no economizado, porque siempre su personal dirigente y su profesorado han sido escogidos escrupulosamente. Basta con que los alumnos contemplen

la hermosa plana que la Escuela ha grabado en su Columna Miliaria, para que se sientan capaces de cualquier esfuerzo noble, de cualquier golpe de energía, de cualquier sacrificio por la Patria: Tulio Ospina, Francisco de P. Muñoz, Juan de la C. Posada, José María Villa, Jorge Rodríguez, Alejandro López, José María Escovar, Mariano Roldán, Mariano Ospina Pérez, Efe Gómez, Luis F. Osorio, Horacio Rodríguez y muchos otros cuyos nombres llenarían varios pliegos.

**

Hoy los Ingenieros de la Escuela Nacional de Minas, diseminados por todos los lugares del País, hacen labor de Apóstoles del Progreso; Trazan y construyen ferrocarriles; abren caminos, rompen los montes buscando soluciones científicas que acorten las distancias, descubren minas, enseñan sistemas

modernos y económicos de explotación, explotan carboneras y salinas; en las ciudades construyen acueductos y tranvías, instalan plantas eléctricas, trilladoras, plantas telefónicas, elevan edificios, tienden puentes, administran y gerencian empresas industriales, elaboran estadísticas, trabajan con ánimo y amor preuciendo en todas partes la chispa de la ciencia, de la honradez y del trabajo. Donde quiera que vaya un alumno de la Escuela de Minas será bien recibido.

Hoy la Escuela de Minas a pesar de las dificultades fiscales esta colocada en una situación fácil y

estable: Posee un amplio y hermoso edificio, que aun cuando no concluido todavía presta los servicios indispensables del momento; su personal de alumnos es crecido, su cuerpo de Profesores, escogido de entre lo más selecto y florido de los Ingenieros de Antioquia y su cuerpo dirigente, en manos de dos



Fot. M. Lalinde

MEDELLIN.—Edificio de la Escuela Nacional de Minas, en la Plaza de la Independencia

jóvenes inteligentes y capaces: Mariano Ospina Pérez y Carlos Gómez Martínez.

Si los Gobiernos nacional y departamental se dieran cuenta exacta de que en la Escuela de Minas tienen una fuerza capaz de enderezar el país por los caminos de un positivo progreso, dedicarían mayores esfuerzos para sostenerla y mejor interés para elevarla.

Hacer un elogio de la Escuela Nacional de Minas, es honrar la memoria de don Tulio Ospina y rendir a su nombre tributo por la sabia y elevada labor a que dedicó los años más fructuosos de su vida. Su yo es este Templo que hoy contemplamos elevarse firme sobre la desnuda roca de la Patria, y que muestra en el frontón, en cifras perdurables, su nombre prestigioso, que es para nuestra generación lo que el de Giner de los Ríos para los nuevas generaciones españolas.

D.

LA ESCUELA DE MINAS

Al saber que SABADO va a dedicar una de sus ediciones a la Escuela de Minas, he sentido el deseo invencible de contribuir a esa labor en la escasa medida de mi capacidad. Pero una duda me

nas un ideal y de su progreso un empeño. Cuidó de ella con solicitud en sus comienzos y atiende generosamente a las crecidas exigencias de ahora. Y en todo tiempo la ha rodeado de cariño, de cuidados y de prestigio.

La Escuela por su parte ha pagado con creces los desvelos del Departamento y de la República. En pocos años han salido de sus claustros muchas



Dr. Mariano Ospina Pérez, quien sucedió a D. Tulio Ospina, su señor padre, en la Rectoría de la Escuela



Fot. M. Latinde



Fot. M. Latinde

ESCUELA NACIONAL DE MINAS.—Salón de la Biblioteca.—Gabinete de Química.

asalta: sabré ser imparcial en lo que diga? Nó, seguramente. Parcialidad y cariño son inseparables. Y grande, muy grande es mi afección por esa Escuela. Obra suya soy y a su desarrollo y mejoramiento he dedicado por muchos años mis mejores deseos y mis modestos servicios. Cómo se ama a la madre intelectual y cómo se quiere a la que, siquiera en humilde medida, es obra nuestra.

Antioquia toda ha hecho de la Escuela de Mi-

decenas de Ingenieros que están hoy asidos al carro de la patria grande y de la patria chica, empujándolo vigorosamente por los difíciles caminos del progreso. Porque los hijos de la Escuela son muchas veces instruidos, pero siempre virtuosos y patriotas.

Cuidó de la niñez de la Escuela el inolvidable D. Tulio Ospina, y hoy el peso de esa herencia sagrada gravita sobre los hombros jóvenes y capaces de Ospina Pérez y Gómez Martínez, dos productos

D. Carlos Gómez Martínez,
Vice-Rector.



geminos del Instituto.

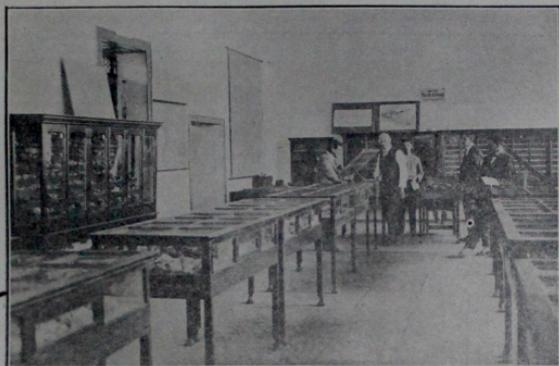
Fueron difíciles los comienzos. Como recuerdo aquellos días en que la Escuela estuvo muchas veces a punto de perecer por debilidad. Escaseaban los dineros, y el profesorado—selecto pero escaso—ape-

nas alcanzaba a satisfacer las siempre crecientes necesidades—Pero, entre muchos otros, tres corazones, tres cerebros y tres voluntades surgieron y llevaron adelante la obra. Fueron Tulio Ospina, Jorge Rodríguez y Alejandro López. Por eso la Escuela está saturada, desde sus gémines, de virtud, ciencia y energía.

Hoy las cosas son considerablemente mejores. La Escuela es ya una realidad y es un triunfo. Tiene amplios laboratorios y museos; reducida pero bien seleccionada biblioteca; profesorado abundante y capaz, con la sola excepción de quien esto escribe; y por sobre todo, tiene ya asegurada su existencia que hace parte de los sagrados ideales de Antioquia. Días van a venir en que la situación fiscal, hoy tan difícil, permita al Instituto seguir recorriendo su trayectoria de progreso.

Salve Antioquia! Salve Escuela!

L. F. OSORIO



ESCUELA NACIONAL DE MINAS.—Gabinete de Mineralogía

Fot. M. Lalinde.

Original para «SABADO»

IMPRESIONES

Recostada al barandal de la rotonda del *Hotel Magdalena* esperaba la salida del tren.

En la orilla del río, cuatro vapores dócilmente amarrados, aguardaban que las aguas fueran más abundantes para seguir su rumbo, y un poco más arriba otro vapor forcejeaba por arrancar de las arenas que lo tenían prisionero, hacia ya seis días.

La salida del tren..., ese espectáculo alegre, siempre igual y siempre nuevo, aquel ajeteo de viajeros en donde nadie sabe del vecino quién es, de dónde viene y a dónde va; infinidad de rostros desconocidos que se miran con curiosidad y con cariño, quizá porque, confiados, se dejan conducir como fardos, sin saber si más allá les espera la hora trágica que los ha de unir en un abrazo último.

Asomados a las ventanillas algunos viajeros batián sus blancos pañuelos, mientras que la máquina, que lentamente se movía, daba el último pitazo lanzando al aire un girón de fina gasa y los tristes lamentos de su campana.

Era una mañana tibia y hermosa. El sol asomaba espléndido por detrás de las montañas santandereanas; a medida que avanzaba aquella enorme gota de sangre luminosa palpitando entre reflejos, iba dorando las aguas del río, con un dorado tan subido, tan rojo, que la estela parecía una enorme lengua de fuego; su irradiación proyectaba verdaderas llamas.

Un silencio magnífico engrandecía aquellas riberas, cuyo verdor temblaba con irizaciones de incendio, despidiendo un vaho cálido y enervante.

El río seguía su curso sereno, majestuoso, implaceable, pronto siempre a tragarse todos aquellos que consciente o inconscientemente cayeran entre sus aguas oscuras.

Recorria con la mirada el dorso terso de aquel monstruo y con el pensamiento reconstruía la escena que me habían relatado la víspera. Dos hombres, una mujer y dos niños eran los tripulantes de una canoa. Para llegar hasta aquí se habían embarcado unas *cuadras* más arriba. El río estaba un poco seco; el hombre que manejaba la canoa venía tranquilo, como que estaba en posesión de su completo dominio. De repente la pobre embarcación chocó contra el tronco de un árbol que se escondía entre las aguas, yendo a parar al fondo del río la familia toda. La mujer desapareció; los hombres se salvaron merced a inauditos esfuerzos, y los niños fueron sacados en la orilla del Puerto. Y aquellas dos criaturas, tiradas sobre la arena, de cara al cielo, con los ojos muy abiertos, eran como una muda interrogación al hondo río que seguía corriendo sereno... tranquilo....

Volvi a mirar aquella superficie que envolvía el paisaje en un tono encarnado, y pensé que aquel manchón inmenso sería la sangre de tantas víctimas que, asomadas a la superficie del agua, pedían justicia.

En la mitad del río se dibujaba claramente la silueta de una canoa tripulada por dos hombres; parecía que escapara de un incendio; y.... las aguas seguían corriendo serenas... tranquilas; seguían.... y seguían corriendo.

T. B. de M.

Original para «SABADO»

EL POETA FARINA

ABEL FARINA

Das horas antes de que la muerte rondadora y temaz le hiciese su víctima, estuvimos junto al lecho del poeta, ansiosos de oírle alguna apreciación que tocara en su espíritu erguido y brillante, sobre la vida que se le escapaba y el eterno misterio que le abría sus puertas.

Pero no había ya lugar. Sus labios apenas se movían partícipes de la ruina dolorosa que rebozaba de su cuerpo, y sus ojos se revolvían profundos y opacos en un amago de disculpar el silencio vencedor y su ánima vencida.

Supimos, sí, que horas antes expresaba el poeta su valiente aceptación a la muerte enemiga que le echaba los brazos en hora inoportuna para el tesoro de ideales dentro de su cerebro en vigor pleno, y para el nido de cariños de su corazón prodigado ya en sangre de otras vidas.

En aquel lecho de muerte frente a sus ojos había hecho colocar el poeta su reloj a que le mediera horas postreras e irremediables. Un momento tuvo el capricho heroico de mirarse al espejo para ver—decía él—como se va extinguiendo un hombre—. Por el poztico que hacía abrir de su alcoba, se daba a la complacencia de mirar las montañas lejanas y azules, el cielo claro y remoto, las fulgura-

ciones plenas de la luz como las fulguraciones de su luz propia interior, en magníficos sueños toda-
via. Cuántas veces querría cantar, así, de nuevo, su EVOCACION:

«.....
Castos ojos de paz que
alumbra vivos
la cámara imperial de
los recuerdos,
en rápidos conjuros
otra vez a mi lado tor-
nen prestos,
y despierten calladas a-
legrias
de los años que huyeron»
Sinduda llegaron a ser sus últimas palabras las que oímos, cuando dijo, mirando hacia la lámpara eléctrica que le bañaba el rostro cadavérico.
—Apartad, señora, esa luz, que voy a dormir un poco...»
Y salimos de la alcoba, entonces.

El poeta, como Charles Baudelaire fue calificado de ambiguo por la vía ordinaria y vulgar de la crítica, así como no faltó que se dijera de su obra que era engañosa y pobre de toda inspiración.

Farina fue un raro atraente y sugestivo, empezando por que al pasar a su lado, en silencio, se sentía un seco golpe contra su expresión agria y dura. Mas, cuando se estaba cerca del hombre, en el atrevimiento de unas cuantas palabras, hallábase cabida amable en él, comunicativa de su vida, de su obra y de sus pensamientos levantados.

Fue un caballero del Arte y de las Letras, independiente y sincero. Su alma buscó siempre—como el espíritu de Arthur



ANTONIO M.^a RESTREPO
(ABEL FARINA)

Nació en Aguadas (Dep. de Caldas) el día 25 de Septiembre de 1875 y estudió en esta ciudad de Medellín, en el Colegio de San Ignacio que dirigen los Padres de la Compañía de Jesús.

En el año de 1896 visitó Farina a Bogotá, de donde volvió a Medellín; y en 1912 hizo viaje a Costa Rica, permaneciendo algunos meses en Golpe Dulce y luego en la ciudad de San José, donde fue redactor de un importante diario.

De regreso a Colombia, en 1913, radicó su vida en esta ciudad de Medellín, donde falleció el día 2 del presente.

Dirigió varios periódicos: «El Clarín» (1903), «El Diario de Medellín» y «Helios» (1910). Trabajó en «La Organización» donde seleccionó una larga serie de poesías. Bajo el título de «Modernas» en la cual publicó una buena parte de las suyas. En los últimos años figuró en la Redacción de «El Correo Liberal», donde publicó su traducción libre de los «Poemas de Poe».

Farina ha dejado en manos de sus hermanos Juan Manuel y José María, su tesoro literario inédito, en ingenios y ordenados originales. La intención fraternal y patriótica, bien plausible de sus hermanos, es editar en breve las obras completas del ilustre escritor y Maestro.

Deja editadas sus obras siguientes: «Páginas locas», «Flautas de Pan» «Crisálidas», «Cancionero Antioqueño».

Rimbaud—la esencia de las cosas: lo que sin el trabajo noble de indagarlo quieren hallar las gentes en la superficie. Fue un profundo conecedor de lenguas y un Maestro de la extensa literatura, creador intenso dentro de la escogida forma que sentía sin determinada distinción de escuela; y, al igual de Теофиль Gautier, con el amor hacia la perfecta estructura y el afán de la frase equivalente y justa.

Por el año de 1915 alguien dijo del poeta en «Panida,» semanario distinguido:

«Más que sus prescas de artefice magnífico, mucho más, valen su rebeldía de incomprendido y la obscuridad que (para los más) hay en la mayor y acaso mejor parte de su obra; obscuridad encantadora que lo libra de ser un «poeta popular.»

Tómese ahora en flores vivas, sobre la tumba del Maestro, el rumor de las consagraciones.

V.

FARINA

A Em. Montoya-Gaviria

Seco, enjuto como una raíz, yérguese el maestro con una locuacidad inacostumbrada; su mano derecha empuña dolorosa los Cantares de San Juan de la Cruz. Por un momento mi espíritu hecho a las fantasías embusteras, fingió una reminiscencia imposible.

—Maestro—dijele—ha encontrado usted alguna vez el alma, en el camino de sus inspiraciones?

—Siempre. Cuando mi espíritu loco, abrió a mis ojos abismados de adolescente los mundos millonarios de la conciencia, percibí en las lejanías del alma el amanecer de un Dios a mi imagen y semejanza; reverberaba como las llamas del hogar; consumía la vil materia humana y en humilde oración ascendía purificado hasta El. Fue la gran revelación: Yo, átomo imperceptible en el movimiento del mundo, sentíme ligado a la fuerza superior, como el átomo al átomo para formar la molécula. Claro, visible mostróse el dorso del problema universal: movimiento, cantidad, Dios en fin. Y aparecieron mis primeras rimas.

—Y la vida, maestro, qué es la vida?

—Lo que a mí se me está acabando. Es la plenitud de la inteligencia, es el oscuro maridaje del hombre con Dios; escúchame: ¿has sido cazador? ¿has visto el íntimo anhelo de vivir que en las muertas aguas de las pupilas de tu pieza de caza se revela? Pues bien, ese pequeño estupor que fulge en

el firmamento diminuto del conejo muerto es el por qué fundamental que busca el hombre desde el momento mismo en que su planta novísima pisó la tierra hasta hoy en que su pie macerado busca, ignorante, el mismo eterno sendero.

.....
Meditando en este pensamiento interrumpido por el hosco dolor de la materia, fuime camino adelante,

llevando entre mis emociones la íntima, la definitiva, la trascendental y suprema emoción. La mano enflaquecida del maestro se me tendió; y yo, vulgar y oscuro, le dije: ¡hasta mañana!

Horacio FRANCO

(De la Revista CYRANO)

DE FARINA

Del Album de la Señora Constanza Arango de Restrepo
Inédito

Ignoro si aun he visto alguna vez a la que con fundadas razones me supongo encantadora dueña de este álbum.

Hermosa niña, niña encantadora, si por la donosura de tus formas, por la bondad y excelencia de tu ánima: nunca des tu libro a quien no tenga alientos para verter en él un átomo de inteligencia, una molécula de Bien, una gota de Belleza soberana.

Tu libro, como el verso del poeta, «es vaso santo» Renuncia, pues, a mis palabras sin prestigio y siembra, para siempre, en las páginas virginales, la semilla augusta de lo Eterno.

Experto yo, como el que más, en cuanto dice relación con las virtudes insignificantes y con los vicios monstruosos y malditos, en lo temprano y bello de tus horas te prevengo...Tu libro, como el verso del poeta,

ES VASO SANTO

Ab. FARINA

BALADA A CLEM

En la tarde de rosas florecida
cuando el incienso en los perfumes arde,
por contemplar los lirios de tu vida
corrí a tu lado, oh maga de la tarde!

Oh maga de la tarde florecida!
En el ríspido erial de los martirios,
han brotado los lirios de mi vida.
¡Júntalos con tus lirios, con tus lirios.

Ab. FARINA

ERATO AMIGA

Ultimo soneto del poeta,
escrito en el lecho de muerte.

A nadie su gozo enajene
ver como porfio en la arena;
dejad que mi lira resuene:
con cantos distraigo mi pena.

La musa, solicita viene;
tan dulce, tan dulce y serena
de gajos de lauros no tiene
codicia y congojas la Buena.

Corrimos del niño los claros
momentos; del joven avaros,
floridos instantes también.

Mi carne, ya enferma y madura,
se baña de luz y fresca
si en Ella reposo mi sien.

Ab. FARINA.

Septiembre: 20-1921.

LOS CUENTOS DE "SABADO"

EDGIDIA

Para Gaspar Chaverra

Como su nombre, así era de rara la mujer que lo llevaba. Hija única de una familia de bastantes haberes, perdió a su madre siendo aún muy niña, y dos hermanos que la precedieron, murieron en la infancia. La crió su padre, un hombre de severo carácter, honrado y de vida austera, pero sin tacañería. Una tía anciana, era su inseparable compañera y consejera inmediata. Se la educó bien, era inteligente en extremo, pero el medio en que creció hizo que su carácter fuera considerado como un poco terco, asaz independiente. Esto era natural: Desde muy niña disponía a voluntad de todo lo de casa, y su padre la dejaba obrar con entera libertad, en todo aquello que no fuera en menoscabo de su nombre y de la estricta moral. En los colegios en donde estudió, cumplía a maravilla sus tareas, mas no se sometía en un todo a ciertas minucias de la disciplina y por ende, la trataban de discolosa. No podía—su despierta inteligencia—avenirse con ciertas reglas en que ella no veía ningún mal: Una risa espontánea, una frase chistosa, una respuesta franca, en asuntos que ella entendía de un modo y a lo cual respondía de otro modo muy distinto de como querían sus directoras, eran motivos para rebajar su calificación de conducta. Al fin no quiso más de esas disciplinas y se retiró de los estudios.

Poco después murió su padre, dejándole un buen patrimonio.

Arreglado y puesto en limpio su haber hereditario, arrendó sus propiedades urbanas, y con su tía se fue a una hermosa finca que le dejara su padre. Quería ver por sí misma lo que era aquello, ver los trabajos, palpar sus productos, pasando una temporada campestre en compañía de su tía, único sér que quedaba de los suyos.

Llegó a su hacienda, y entusiasmado su espíritu con el campo y sus bellezas, en pocos días supo apreciar—con la admirable agilidad de su inteligencia—todo lo que aquel rodaje representaba, hasta en sus más mínimos detalles. Era un sér de un raro equilibrio, de dotes de organización admirables. Sin-

tió verdadero amor por todo lo que la rodeaba: labranzas, ganados, aves y demás ramos en sus admirable actividad la llamaba en sus propiedades.

La tía la urgía a cada paso por el regreso a la ciudad, pero Edgidia aplazaba su partida, alargaba un poco más su estancia, hasta que aquella la dejó tranquila, viendo que la permanencia se hacía indefinida. La joven se sentía en su terreno. Odiaba las mentiras y cumplimientos sociales—que, en síntesis—nada o muy poco tienen de positivo, y se halló satisfecha y sosegado su espíritu en este medio de continuo trabajo, acorde con sus múltiples energías y actividades.

Jóvenes de los alrededores se prendaron de sus encantos, pero los apartaba sin ofenderlos, y con el rarísimo tacto y diplomacia que la caracterizaban, del mismo modo que se había descartado de estudiantes y pisaverdes que la cortejaron durante su vida ciudadana y estudiantil. Parecía que nunca diera campo al amor aquel sér de raras y hermosas cualidades.

Jamás había amado Edgidia, y la armonía de su espíritu concordaba bellamente con la euforia de su cuerpo hermoso, pleno de atractivos y de encantos, coronado por matarral de cabello flavo y un rostro iluminado por la negrura profunda de unos ojos sin par.

Oquendo era el mayordomo de la finca desde antes de morir su padre, y ahora era su inmediato subordinado. Mulato honrado, de actividad asombrosa y muy sumiso y obediente. Servíale a su ama y señora con gusto y desinterés indecibles.

Mas su admiración por ella se trocó en un verdadero desvío, en profundo y loco amor. Pero un amor silencioso y melancólico, por el abismo que el inteligente mulato veía entre la posición elevada de aquella y la obscuridad y humildad de la suya.

Contaban algunos peones de la hacienda, que en veces lo sorprendían llorando. Aquella hoguera lo consumía en el silencio y el aislamiento, puesto



Fot. R. de la Calle

Interesante tipo clásico del Arriero antioqueño.

que a nadie se atreviera a confesar las torturas que lo consumían.

No pudiendo soportar ya más, como bomba pronta a estallar, resolvió—casi vesánico—confesarlo así a su ama. En efecto, con torpes e incoherentes frases escribió pintándole la magnitud de su pasión y pidiéndole su mano. Le agregaba lo atrevido de su paso, el descaero de su propuesta y la desigualdad de sus posiciones. Mas su vida así, le era ya imposible y quería ser despedido con ceño inmiserico ante que seguir sufriendo las torturas que por ella y su real presencia acongojaban su pecho....

Cuando su ama lo llamó a su presencia, presentóse Oquendo, tímido, anonadado como animal herido.

Edgídia, sintió lástima de la misera actitud del mulato y después de atenuar frases para atear su descaero y osadía, agregó riendo irónica:

—Vete Oquendo a tus queñaceres; te tengo lástima porque no te creí nunca loco. Despacha, te perdono y no vuelvas a pensar tonterías.....

Pasaron los tiempos.

La vida había seguido invariable para todos en la finca.

Un día dijo Edgídia:

—Mira Oquendo, hazme construir una buena c ancilla y colócala en la mitad de aquella veza.

—¿Va a olvidar el potrero, señora? se atrevió a balbucir el mulato.

—Cumpla Ud. mi orden y no averigüe qué pienso hacer.

Oquendo, entre dudas y perplejidades colocó la puerta en donde su ama se lo indicara, ante la extrañeza de propios y extraños. Todo el que veía aquel adefeso, preguntaba si la señorita estaba loca de atar. A todos se les contestaba que esa era la voluntad del ama y que así se había cumplido, y nada más.

Pasaron los tiempos.

Las gentes se acostumbraron al fin a ver la inútil puerta en medio de la dehesa y ya nada decían, viendo a la señorita tan cuerda como siempre.

Un día dijo Edgídia a Oquendo:—Dime ¿qué han vuelto a decir las gentes de la puerta de que tan sorprendidas se mostraron en un principio?

—Nada, señorita, ya no dicen nada, respondió el mulato.

—Pues mira, Oquendo, lo mismo pasará si tú y yo nos casamos: al principio serán enormes los aspavientos y algazara, y a los pocos meses.... nada, como lo de la puerta....

—Prepárate, dentro de quince días nos casamos.

Justo MONTOYA A.

HISTORIAS Y LEYENDAS DE MEDELLIN

CAE DEL CIELO UNA SABANA BLANCA

Lector curioso: «Como me lo contaron te lo cuento».

Durante el gobierno del Brigadier don Dionisio

Tejada, ocurrieron los hechos, milagrosos o extraños—el calificativo lo dejamos al juicio del lector—que tradicionalmente han llegado hasta nosotros, en la forma que intentamos reconstruir en seguida.

Un tal Ramón Arias, natural de Rionegro, desertó de las filas. La justicia militar en aquel entonces era inexorable y los jueces que portaban espada, no se paraban en pelillos cuando quiera que se trataba de enviar a ultratumba un alma. Perseguido, aprehendido, juzgado y sentenciado Arias, se le fusiló sin que valieran empeños y comiseraciones femeninas. Y el ajusticiado fue al hoyo, abierto en el antiguo cementerio de la actual calle de Juanambú.

Viene aquí lo milagroso, lo extraño, lo inverosímil, lo supersticioso, o como quiera llamarse a esta tradición.

El día o al día siguiente del fusilamiento del sinventura Ramón Arias, varias personas de la Villa de la Candelaria, antes de partirse el día, contemplaron una como sábana blanca que airoosamente descendía del azulado espacio y vino a caer detrás de una palma de coco, que es fama fue la primera que de tal fruto hubo en Medellín. El huerto en donde cayó la sábana, pertenecía a la casa de don Salvador de la Madrid, quien era víctima de enagenación mental. Instantáneamente, cuenta la tradición, recobró aquel el uso de la razón. La casa de don Salvador es la que con las reformas naturales, ocupa el vértice nordeste de la plazuela de Uribe Uribe. La del frente, sita en el ángulo sureste, era la del Vicario doctor Alberto María de la Calle, personaje lleno de virtudes y de mansedumbre cristiana, sucesor, a lo que parece, del doctor don José Jerónimo de la Calle, también personaje de viso y de virtudes.

Pues bien: aquí culmina la leyenda. Entre las personas que tuvieron la fortuna de mirar de frente la blanca sábana consabida, se contó el Vicario de la Calle, conforme a cuyo decir, tan extraña aparición, representaba a la Virgen, en su advocación de Las Mercedes.

El mismo día del insólito descendimiento que recordamos, apareció una mancha de sangre fresca en el muro, sobre una de las ventanillas enrejadas del inmediato monasterio de Carmelitas. Días después, aún la contemplaban los sencillos y creyentes moradores de la Villa, seca ya, con el pasmo admirativo y la unción profunda y sincera, que son de presumirse.

Original para «SABADO».

TIMALQUIN

DESGRARRONES

Para Tití

¡Má muchos años se me fue! La pena que volvió trizas la esperanza mía me está mordiendo el alma todavía con toda la fiera de una hiena.

¡Cómo no he de llorar si era tan buena y me dio tantas horas de alegría; cómo no he de llorar si Ella tenía su alma para mí de goces llenal

¡Y por qué no morir si la caricia de sus puros manitos de novicio, cuando me dijo adiós entristecida,

voltió pedazos mi soñado anhelo, llenó de tempestad todo mi cielo y en desgarrones me dejó la vida!

Original para «SABADO».

A. J. JOHNS

VISITAS DE "SABADO"

EN LA FCA. NAL. DE GALLETAS Y CONFITES

La importancia que trae para el comercio nacional toda empresa que tienda a la propagación del progreso y, por consiguiente, a evitar en lo futuro, hasta donde sea posible, la importación, innecesaria y perjudicial en la mayor de las veces, es punto de alta trascendencia que siempre se ha reconocido por todos los pueblos que marchan por sendas que llevan hacia un porvenir amplio y fecundo.

Toda empresa que proporcione a un país valiosos elementos para su sostenimiento y riqueza, desempeña un papel de gran significación que, de cualquier punto de vista en que se analice, siempre debe tener un merecido aplauso y un decidido apoyo para su prosperidad.

Por eso, SABADO, que lleva por lema el engrandecimiento patrio en todos los campos de acción, quiere dar a sus lectores el conocimiento de todo aquello que, por obra de verdadero y loable esfuerzo, señala nuestro camino hacia un futuro holgado y envidiable.

Sin vacilaciones, es digna de ocupar estas columnas, abiertas a todo aquello que signifique esperanza, progreso, realidad, la Fábrica Nacional de Galletas y Confites.

Es actualmente su Gerente, y lo es desde su fundación, el señor D. Fernando Escobar Chavarriaga; espíritu joven y progresista, inteligente, sencillo y culto, que, con la amabilidad que lo caracteriza, ha accedido a nuestras interrogaciones.

En su compañía, y en la del caballero suizo don José Jaeggi, encargado de la dirección de los trabajos, recorrimos el Establecimiento, justamente admirado por la especial organización que en todo se revela; por la habilidad y juicio de los obreros y obreras, y sobre todo, por el aseo incomparable que

tropieza con la vista curiosa del visitante.

Mientras recorremos de un extremo a otro el amplio local, sentimos el íntimo goce del triunfo de la Patria fuerte en el futuro: el ruido de 45 máquinas que obedecen al mandato imperativo del obrero antioqueño, sacerdote del trabajo que empieza a abrirse un extenso radio de acción, en esta tierra de entrañas pródigas y promesas invaluable.

—¿Cuándo se fundó la Fábrica, señor Escobar? Qué capital fue el inicial para su fundación? Qué clase de sociedad constituye la Empresa?

—La Fábrica cuenta ya con cuatro años de existencia; está constituida por una Sociedad anónima, y su capital inicial fue de cincuenta mil pesos. Hoy puede contar ya con doscientos cincuenta mil.

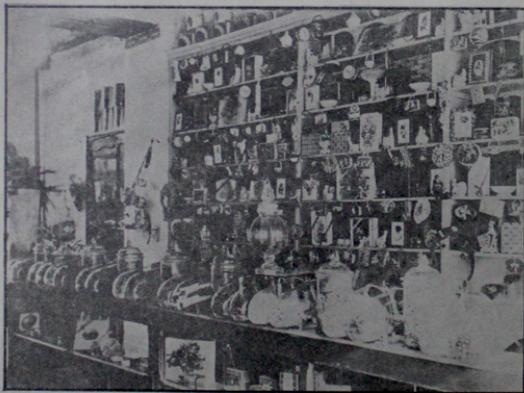
—¿Ha encontrado la Empresa muchos escollos durante el lapso de tiempo corrido desde su fundación?

—La crisis que, como usted lo sabe, ha afectado todos los negocios, hasta en los más grandes centros comerciales del mundo, quizá haya sido el único motivo que ha retardado el éxito deseado. En un principio comenzó nuestra producción en pequeña escala, debido a que, cuando se iniciaron los trabajos, no contábamos siquiera con el edificio que hoy tenemos; todo lo que usted ve se ha construido a medida que ha prosperado el negocio y, gracias a esto, hoy podemos contar con un local cómodo y admirablemente dispuesto para la fácil maniobra de la maquinaria y el personal de trabajadores, que en veces es bastante numeroso.

Es digno de anotarse que, en un principio, la mayor parte de la obra se hacía con mucha dificultad, y sobre todo con grandes gastos de trabajo que hemos logrado evitar a causa de las garantías que nos presta la maquinaria. Con esto nos hemos proporcionado considerables economías, base primordial para el adelanto de toda empresa.

—¿Qué clase de maquinaria posee el Establecimiento? Son todas las máquinas extranjeras?

—La maquinaria es completamente moderna; gracias a esto, se puede garantizar que nuestros productos son en su mayor parte iguales a los que se fabrican en el Exterior. En Europa existen empresas de la misma índole, pero naturalmente más fuertes y, allí cuentan con todos los elementos necesarios para la elaboración de esta clase de artículos; en nuestro país, que apenas empieza a abrir sus entrañas al progreso, es todavía imposible que se produzcan algunos elementos de los cuales no podemos prescindir, y, por consiguiente, nos vemos en la necesidad de importar-



Fot. M. Laitinde

MEDELLIN.—Un Costado interior del Almacén de Galletas y Confites, en la Carrera de Junín.

los con grandes impuestos. A propósito, le diré: que espero del Congreso y, para bien del progreso nacional, que conceda la introducción de aquellos artículos con más garantías en las aduanas, que, por lo regular, se llevan las pocas ganancias de los fabricantes. Las esencias y colores nos llegan especialmente de Alemania.

La maquinaria en su mayor parte es suiza. También tenemos máquinas alemanas y unas pocas fabricadas en Antioquia. Estas prestan idénticos servicios y son de calidad insuperable.

—En cuanto a ingredientes nacionales, ¿se consumen en mucha cantidad? Cuáles son los principales?

—Es casualmente lo más lucrativo para el país.

mil por día. Todos estos consumos se duplicarían en breve, dado el progreso en las ventas.

—¿El número de clases en los productos es muy variado?

—Diariamente se fabrican nuevas clases de artículos; lo que tiene por objeto sostener el gusto en los clientes que, necesariamente, se cansarían con una misma cosa siempre. Variando y mejorando se alcanza mejor y más rápido éxito.

En cuanto a los precios de venta, es nuestra mayor preocupación hacerlos lo más apropiados a la generalidad del público. En nuestro almacén, por ejemplo, se vende la libra desde 35 cs. hasta \$ 1.20, de tal manera, que todos alcancen a nuestros precios. Se vende una lata de cuatro libras por 85 cs., y el



Fot. H. Lallende

MEDELLIN.—En el interior de la Fábrica: algunos departamentos para la elaboración de los productos.

Casi en su totalidad se emplean aquí las materias primas para la fabricación, de las mismas que se producen en el país: azúcar, harinas de trigo y de maíz, mantequilla, huevos, leche en polvo, manteca de cacao y de coco, etc.—El consumo de estos artículos es de buena consideración. Si las ventas aumentan como hasta hoy, temo que sea imposible en Antioquia conseguir la cantidad de azúcar que la Fábrica consume. Según nuestros propósitos, en lo sucesivo el gasto será mucho mayor. Poseemos máquinas que lo elaboran admirablemente, hasta ponerlo como se necesita para toda clase de obras. El número de huevos también es muy crecido; el minimum es de

tendero la duplica en valor, por medio del menudeo. Es este el único sistema de ganar todos, y, por consiguiente, la mejor garantía que pueda dárse.

—¿No existen más fábricas de esta naturaleza en Colombia?

—Sí; las hay; pero podemos contar que ésta es la mejor, o casi puede decirse, la única bien montada. Próximamente, por cuenta de la misma Sociedad, comenzará a producir otra en Bogotá. Para el efecto, dentro de poco seguirá a la capital el experto señor Jaeggi, con el objeto de encargarse del nuevo establecimiento. Con tal motivo llegó del Exterior, a reemplazarlo en la dirección de los trabajos

aquí, el señor Bieri, práctico en la materia.

En Bogotá será mayor el número de almacenes; hasta hoy pensamos que serán cinco, dado el conglomerado de habitantes que es superior al nuestro.

También tendremos pronto una nueva sucursal en Barranquilla; ya nos ha llegado la maquinaria. Con el tiempo puede ser que vamos a otras capitales de Departamento.

—¿A cuánto asciende el capital invertido en gastos para la Fábrica mensualmente?

—Puede hacerse un promedio; con poca diferencia puedo asegurar a usted que el gasto asciende a \$ 10.000 al mes.

—En cuanto a transportes, ¿qué garantías tiene el Establecimiento? Es muy crecida la cantidad de los artículos que se consumen fuera de Antioquia?

—Los transportes—bien lo comprende usted—son el motivo principal por el cual el progreso en Colombia tiene que ir avanzando lentamente. La falta casi absoluta de vías de comunicación, impide a los habitantes llevar todos sus productos a muchos centros de consumo. Nosotros tenemos agencias en los distintos puntos del país a donde es posible llegar con algunas facilidades y garantías. Con el correr del tiempo, es nuestro deseo llegar a todas partes. El consumo es mayor fuera de Antioquia. Constantemente se despachan pedidos para los distintos Departamentos. El año pasado alcanzó el número de cajas despachadas a 1.800. En el presente año, creo no será menor la cantidad.

La exportación también ha comenzado; para San José de Costa Rica hemos despachado las primeras remesas. Esto se generalizará, es nuestra creencia, con la implantación de la nueva Fábrica en Barranquilla.

—¿Cuántos obreros trabajan en el Establecimiento?

—El número de obreros no es constante. En el año pasado trabajaban regularmente 100; hoy no alcanza ese número a tantos, por la garantía económica de la maquinaria.

—¿Qué clase de fuerza mueve la maquinaria?

—En un principio era movida por medio de la energía eléctrica. Hoy se hace por medio del vapor. Es más económico, en un caso como el nuestro, en que tenemos algunas máquinas que exigen de este elemento.

* * *

Los estrechos límites de un reportaje, impiden al cronista hacer una más extensa relación de este hermoso Establecimiento. El lector amable, que hasta aquí haya venido acompañándome, sabrá agregar lo que falte y, comprender lo que se merece esta obra de grande aliento en el progreso nacional. Admirados nos retiramos, llevando la infinita alegría de ver realizadas hermosas esperanzas, soñadas siempre, por un adelanto moral y material de la Patria.

Hurra! podemos exclamar por Antioquia. Hurra! por los fundadores de la Fábrica Nacional de Galletas y Confités que, gracias a un esfuerzo mil

veces significativo, han dotado a Colombia de una obra que, unida a las que le sucedan en otros campos, la llevarán a un futuro con vida propia.

«Bernabé», la graciosa copla de la gentil artista, juguetea en nuestra memoria, mientras el oído atento escucha el ruido de las máquinas que en cada uno de sus fecundos movimientos parecen decir: Antioquia avanza!

Nos alejamos llevando la grata convicción de la redención patria.

—Muchos parabienes, señor Escobar, para usted y para nuestro Departamecto, titán que despierta y se incorpora.

E. POSADA ARANGO

LOS NIÑOS



Fot. Rodríguez

LAURITA MERINO ROBLEDO

EVOCACION

Prieñas ondas en lo alto recogidas
De una frente serena como el cielo
Por las tersas mañanas
Y en las noches radiantes de luceros;
Blancas, patricias manos que ambiciono
Sin esperanza, en doloroso ensueño;
Talle gentil de Diana Cazadora;
Agil, morbido cuello;
Tibia boca ceñida.
En que el pudor ahoga los deseos;
Elástica pisada que las flores
Hollar debiera en babilonios huertos;
Castos ojos de paz que alumbra vivos
La cámara imperial de los recuerdos,
En rápidos conjuros,
Otra vez a mi lado tornen prestos,
Y despierten calladas alegrías
De los años que huyeron.

1913.

Ab. FARINA

LA ABUELITA

La octogenaria blanca y dulce yace en tierra. Por las arrugas hondas de su rostro se adivina el paso frío de los años; sus cabellos, secos, grises, cuelgan como racimos de las sienes entumecidas. La viejecita está enferma, sus labios guardan un solemne reposar.

Uno de los chicos de la casa va a su lado.

—Madre, prorrumpe al fin con muy débil voz— tus hijos, mis hermanos, me han herido. Cúbreme con tus crenchas protectoras.

Y un mechón de nieve pura descendió a cubrir la frente pálida de Ixus.

—Quise ser igual a ellos en su trono, y en su risa, y me han herido. Cabizbajo ante la afrenta, te he buscado a ti, ¡oh madre mía! Ampárame en tu regazo.

Sobre la falda sucia y larga se tendió el chico.

—Pretendí jugar con sus muñecos, poseerlos, y me han herido. Alejéme de entre ellos, y con el co-fazón hecho pedazos vengo a ti. Déjame solazar con tus collares.

Y con el haz de perlas se hizo un lio.

—Tuve amor de hermano para una de tus hijas; supiéronlo los otros, y me han herido. Permite, madre, que te ame.

La buena anciana le dio un beso.

—Pedi justicia en nombre de Dios Padre, y me han herido. Dáme tu bendición porque agonizo; mis ojos se han nublado, mi pensamiento está entenebrecido.....

La mano antigua trazó signos.

—Busqué un pan, tallé una copa. El pan no pu-

de hallarlo; la copa se hizo trizas con sus golpes. Me han herido. Acálla mi hambre y sed, véla mi desnudez con tus canciones.

Un murmullo sordo empezó a oírse.

**

¡El niño triste se alejaba. Es ya de noche.

La vieja dice entonces:

—Duérme, criatura pobre y desvalida, duerme, poeta misero y hambriento! También yo soy esclava. Tus hermanos «me han herido». De lo mismo que tú pides, me vi yo desposeída. Yo soy la Sociedad: Los hombres todos están locos. Duérme y cálla...

Ab. FARINA

1905

EL 12 DE OCTUBRE

Para celebrar dignamente la gloriosa fecha del descubrimiento del Continente Americano y, al propio tiempo, el día del positivo progreso de Medellín con la inauguración del Tranvía Municipal, la Sociedad de Mejoras Públicas ha organizado, en colaboración con el Grupo Escénico de Medellín y la Revista SABADO, una selecta Velada en el Teatro Bolívar, bajo el Programa siguiente:

PRIMER ACTO

- I Orquesta: Maruxa.—Intermezzo: A Vives.
- II Cuadro vivo: Su Cruz.—Dirección del Cuadro de Honor de la S. de M. P.
- III Lectura del Informe sobre Civismo en 1921, y adjudicación de Medallas.
- IV Lectura del Fallo en el Concurso de Literatura Femenina, abierto por SABADO, y entrega de los Premios.

V Lectura del Fallo en el Concurso de Planos para el Monumento Isaacs y entrega del Premio.

SEGUNDO ACTO

- I Orquesta: Moorish Serenate. Chadit.
- II Diálogo "Gloria de la Mañana", Judiht Gautier -Grupo Escénico: Sta. Amalia Vélez y Sr. Eusebio Jaramillo.
- III Recitación -Señor Francisco Botero.
- VI Canto: Couplets Españoles. Paso Doble. Sr. Manuel del Corral.
- V Orquesta: Bride's Prayer (violoncello) -H. Strabl.

TERCER ACTO

- I Orquesta: Hungarian. Dance.—Nº. 7.—John Brahms.
- II El Hermano. Alfonso Daudet—Grupo Escénico: Señorita Teresa Santamaría.

Sres. Jorge Vásquez.
Eusebio Jaramillo.
Hernando Botero.

"LOS QUE LLEGAN"



Apuntes de P. Puerta

D. F. CORREA J.

Joven antioqueño recientemente llegado de New-York, autor del importante Boletín Comercial «A mis amigos de Colombia».

Mr. CHARLES WENDELL,

Ciudadano americano, experto de Teléfonos, enviado por la Western Electric Co de San Francisco, EE. UU.

LA CASA DE TODOS

Soluciones: En el mes de Septiembre hemos recibido 11 soluciones a los siguientes *Comprimidós*:
Del No. 17—SIN TON, NI SON.—SINECURA
Del No. 18—CONTRARIO
Del No. 19—CONSECUENCIA

Sorteo: Verificado este entre las 11 firmas interesadas resultaron favorecidas las siguientes:

Por solución a los *Comprimidós* de los Nos. 17 y 18, la Sra. Angelina de Perez, Sta. Elisa Uribe Gómez, de Medellín; y A. Ch., de Manizales.

Premios: La Junta revisora de esta sección de SABADO, adjudicó en esta semana tres premios, así:

Al *Comprimido* del No. 21 cuya solución es: *TRUÑASTE AL FIN*, firmado A.; y a los cuentos de los Nos. 20 y 21 «Más hambre no paso» firmado «Moon», y el compuesto con el Match de boxeo entre Tanco y Van Hoorde, sin firma.

Rogamos a las personas favorecidas en el sorteo y a los autores interesados en los premios, el favor de enviar su dirección para servirles las correspondientes suscripciones gratis a SABADO.

—Tengo un perro extraordinario. A las dos horas de salir yo de casa le abren la puerta, y por el rastro llega siempre a donde estoy. Qué opinas?

—Que debes bañarte con más frecuencia.

—Mamá, los niños que dicen que traen de Europa, quién los manda?

—Los compran.

—Pues yo no lo creo.

—Por qué, hijo mío?

—Porque los pobres tienen más que los ricos.

—El matrimonio X anda de mal en peor. Salgo de su casa y he visto que el marido daba una bofetada a su mujer.

—Yo creí que vivían en perfecta comunión.

—Pues nada; ahora están en la confirmación.

Un caballero estaba de visita en casa de unos amigos.

Juanito, niño de cuatro años, se pone a gritar de un modo desaforado, y su madre trata de excusarle:

—¡Ah, señor! No se apure usted—dice el caballero en cuestión;—a mí me gustan los niños cuando gritan.

—¿De veras?

—Sí señora; porque entonces se los llevan. X.

Uno de nuestros *dandys* recién llegado de los Estados Unidos, preguntado por sus mejores impresiones en New York, decía emocionado que su mejor impresión fue oír los niños hablando inglés con suma facilidad!

A un bobalón que no salía de la casa le dio el padre \$ 100,00 para que saliera a parrandear y se avisara. Tomó éste el dinero y salió muy ligero hasta la tienda de víveres vecina y pidió \$ 0.04 de panetas de guayaba, se las comió, pidió un vaso de agua y salió para la ca-

sa limpiándose la boca, a entregar la devuelta bien contada.

Oyendo leer Marañón lo que sobre él dice la revista «Cy-rano», entre carcajadas los relaba así: «Aaay se tiñran una carcajada destas!»

Exageración.—Se pasa tan ligero el tiempo que ya no se alcanza a ensuciar unas medias en una semana!

Llueve tanto aquí que hoy vimos una anguilla aguereciéndose en la Bastilla.

Q. ALQUIERA

COMPRESIDOS

ALMA
ALMA GO
ALMA

Medicinal

501-6-501-6

AGUA AGUA

COPLAS

Vamos onde mi amo el cura
si me queres por mario,
pa que ponga por escrito
que te quiero y me queres.

Cuando te pregunte el cura
si me queres por mario,
si te tardás en el sí
me va a dar escalforio

José Joaquín CASAS

DE ADMINISTRACION

La Administración de SABADO avisa que del mes de Noviembre en adelante, solo servirá suscripciones fuera de la ciudad por un tiempo no menor de tres meses, con pago anticipado. Al recibir el valor correspondiente se servirá la suscripción solicitada.

GRAFICO MUNDIAL



LA MUERTE DE ENRICO CARUSO.—Un aspecto de la procesión fúnebre saliendo de la Metropolitana de Nápoles. En el óvalo, el gran Tenor, poco después de sus últimas palabras: «Let me sleep».

LLEGARON CIGARRILLOS

“PALMA HABANOS”

y

“PALMA CORRIENTE”

Fumé, volví a fumar y no
fumaré de otros



USAR CREMA DIVINA

para las manchas de la cara es, sencillamente, adquirir belleza.

Botica Junin.

LA DIRECCION DE “SABADO”

Recibe y agradece toda colaboración literaria, gráfica, científica e industrial.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

PAÑOS PARA FLUX

No haga su traje sin ver
nuestro surtido.

H., L. ECHAVARRIA & Cía.

ALMACEN LONDRES



Compañía de Gaseosas Posada Tobón

SOCIEDAD ANONIMA

CASA FUNDADA EN EL AÑO DE 1904

CAPITAL PAGADO
S 500.000,00 ORO

OFICINA PRINCIPAL
MEDELLIN-COLOMBIA

FABRICAS EN:

Bogotá
Barranquilla
Bucaramanga
Cali
Manizales
Medellín
Pereira

17 años de éxito creciente han hecho que esta
Empresa sea hoy en su ramo,

LA MAS GRANDE EN COLOMBIA

Las bebidas **Posada Tobón** han sido declaradas

«FUERA DE CONCURSO»

en las últimas Exposiciones Nacionales.

REFERENCIAS:

Commercial Bank of Spanish America, Ltd.
de Londres, New-York, Manchester y Medellín.
Banco Alemán-Antioqueño de Medellín y Barranquilla.